

Escuela de formación de la FUCVAM: una experiencia de formación uruguaya Juan Zerboni

Como citar: ZERBONI, Juan. Escuela de formación de la FUCVAM: una experiencia de formación uruguaya. *In:* NOVAES, Henrique Tahan (org.). **Educação para além do capital e políticas educacionais na América Latina.** Marília: Oficina Universitária; São Paulo: Cultura Acadêmica, 2022. p. 241-288. DOI: <https://doi.org/10.36311/2021.978-65-5954-337-3.p241-288>



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença Creative Commons Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin derivados 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Capítulo 9

Escuela de formación de la FUCVAM: una experiencia de formación uruguaya

Juan Fernando Zerboni¹

Algunos conceptos generales

La educación, en todos sus aspectos, desde el nacimiento a la adultez, es la herramienta utilizada por las clases dominantes para crear hegemonía, desempeñando un papel importante en la construcción del consenso social. La educación de los oprimidos ha sido y es un elemento decisivo para asegurar y garantizar la reproducción de las relaciones sociales de producción.

Por esta razón, siempre se han considerado como teorías pedagógicas, aquellas que parten de la reflexión sobre prácticas educativas dentro del sistema educativo dominante, formal.

Sin embargo, han existido líneas de fuga, según maneja este concepto Deleuze, que han puesto en práctica propuestas pedagógicas alternativas, cuestionadoras de la hegemonía, y creadoras a este nivel, siguiendo a Freire, de un inédito viable. De una propuesta pedagógica contestaría y transformadora.

El campo de la educación, el campo de la enseñanza, además de un espacio de construcción de consenso, de sentido común, es un

¹ FUCVAM Uruguay

<https://doi.org/10.36311/2022.978-65-5954-337-3.p241-288>

espacio en disputa. Es así como en determinadas circunstancias, han surgido propuestas contestarias, alternativas a la propuesta dominante. Freire es un caso, que solo entenderíamos a partir del análisis del marco contextual en que surgió.

Siempre han existido experiencias educativas cuestionadoras y alternativas a las dominantes, sementadas en prácticas contrahegemónicas, que podemos rastrear a lo largo de la historia. Experiencias tendientes a ubicar la educación en dirección a su contribución a los procesos de transformación social. Su historia está vinculada con la historia de las luchas populares latinoamericanas.

Compartimos con Freire, que la educación no es la vía para las transformaciones sociales, pero “sin educación no hay transformación social”. Educación que no antecede, ni precede al cambio social, sino que se da y construye sobre la práctica del cambio social.

Estas experiencias alternativas, se integran, bajo lo que se ha dado en llamar la Educación Popular.

Abarcan los procesos formativos en las organizaciones sociales, conteniendo en su acervo experiencias diversas, numerosas, que amplían distintas perspectivas, sobre qué se entiende por Educación Popular.

No existe una Educación Popular, a ello podemos aplicar lo que Freire decía de la “Pedagogía de los oprimidos”, la “pedagogía de los oprimidos como abstracción no existe”, una verdadera pedagogía de los oprimidos se da en un *aquí y ahora* concreto, en un momento histórico concreto, en un lugar concreto, que podemos generalizar como experiencia de esos hombres pero que nunca puede ser trasladada en forma automática a otros *aquí y ahora*. Creo que lo mismo sucede con la Educación Popular.

Teniendo en cuenta que el conocimiento es siempre relativo a una realidad social concreta, la educación popular está permanentemente en construcción y se desarrolla en confrontación con las propuestas dominantes.

ENFORMA ha tratado de construir su propuesta de Educación Popular, adaptada a su contexto histórico y a su propuesta de lucha.

ENFORMA, la construcción de una propuesta contrahegémica.

A vuelo de pájaro

La humanidad, fue el fruto de millones de años de evolución biológica. Esta evolución biológica se continuó en la evolución social que desde la horda desembocó en la sociedad actual tal cual la conocemos.

Evolución, que ha tenido como un componente fundamental la adaptación del individuo a la vida en colectivo y la canalización de las necesidades individuales a la vida en sociedad. Adaptación que comienza con el aprendizaje, que comienza en la familia, y que denominamos Educación.

La **educación** puede definirse como el **proceso de socialización** de los individuos, implica una **concienciación (Freire) cultural y conductual**, donde las nuevas generaciones adquieren los modos de ser de generaciones anteriores, se construye hegemonía.

“La educación es un fenómeno que nos concierne a todos desde que nacemos. Los primeros cuidados maternos, las relaciones sociales que se producen en el seno familiar o con los grupos de amigos, la asistencia a la escuela, etc., son experiencias educativas, entre otras

muchas, que van configurado de alguna forma concreta nuestro modo de ser.” (Julián Luengo Navas).

El proceso de educación que comienza en el hogar, que se continúa en la escuela formal pero que nunca abandona el hogar; que se enriquece con la información recibida por todos los medios de comunicación social tiene un único objetivo: adaptar al individuo a la sociedad en que vive y capacitarlo para actuar dentro de ella.

“Subyace en esta acepción de educación una función adaptativa y reproductora porque lo que pretende es la inserción de los sujetos en la sociedad mediante la transmisión de determinados contenidos culturales. El fundador de la sociología como disciplina científica, el sociólogo francés Durkheim, es un representante de esta forma de concebir la educación, ya que, para él, la educación se concreta en la inclusión de los sujetos en la sociedad a través del proceso de Socialización.” (Navas)

Durkheim dirá:

“De todos esos hechos resulta que cada sociedad se labra un cierto ideal de hombre, de lo que debe ser este tanto al punto de vista intelectual como físico y moral; que ese ideal es, en cierta medida, el mismo para todos los ciudadanos de un país; que, a partir de un determinado punto, se diferencia según los ámbitos particulares que toda sociedad alberga en su seno.”

La educación tiende a explicar la situación en que vivimos para que podamos ser felices dentro de ella más allá de si tenemos o no satisfechas nuestras necesidades básicas. Si no, si se entendiera que esta es una situación injusta no duraría y se tendría que mantener la sociedad por la fuerza.

Pablo Freire refiriéndose al tema dirá:

“La educación es una práctica que responde a una clase, sea en el poder o contra el poder” (Entrevista de Esther Pérez y Fernando Martínez a Pablo Freire – 2008). Porque siempre educamos desde una concepción de la sociedad, que refleja desde la clase que la pensamos.”

O sea, la educación es una práctica de clase o grupo social y es reflejo de la concepción que ésta tiene del mundo y la sociedad, la Educación es la herramienta que las clases, grupos o castas poseen, desde el poder o contra el poder.

Pablo Freire en Pedagogía de la esperanza (Pág. 42) sostiene:

“La educación es un acto político ..., no es posible pensar la escuela, pensar la educación, fuera de la relación de poder, es decir, no puedo entender la educación fuera del problema del poder, que es político.... En verdad el educador es un político, es una artista, él no solo es un técnico que aprovecha las técnicas o que emplea la ciencia. Y por eso mismo él tiene que optar, y esa opción es política, no puramente pedagógica, porque no existe esa pedagogía pura”.

La educación, entonces, es la trasmisión de los saberes necesarios para la vida de una generación a la siguiente, de las generaciones viejas a las nuevas generaciones, y se relaciona con la necesidad de preservar lo construido.

Por eso mismo la educación es un fenómeno de contexto, educamos en función de un objetivo determinado, a una población determinada, no educamos en general, en abstracto. Núñez nos dirá

(2005) referenciando a Freire “*toda educación es, además de un acto pedagógico, un acto político*”, entendiendo por acto político, todo acto que nos sirve, que nos permite vivir en sociedad, en el significado más amplio.

Siguiendo a estos mismos pensadores decimos que el acto de educar tiene una clara intencionalidad política y referencia a una propuesta a un sueño, a la satisfacción de un deseo (Deleuze).

Esto quiere decir que no existe la educación cooperativa en general, por eso aquí vamos a referirnos a la educación cooperativa desde FUCVAM, en el Uruguay, lo que nos obliga a hacerlo desde nuestra “Declaración de Principios” (1).

La importancia de una escuela de formación

Siempre ha existido la preocupación de Fucvam por la formación de sus nuevos integrantes:

- 1 – formarnos, ideológicamente, como cooperativistas para llevar adelante los principios cooperativos, principios fuertemente anti sistémicos, desde las concepciones, que como movimiento social hemos desarrollado en estos 50 años de lucha;
- 2 – capacitarnos en los conocimientos básicos que nos permitan enfrentar la construcción de nuestros complejos habitacionales y barrios cooperativos.

ENFORMA, centra sus actividades en la formación ideológica de los cooperativistas, como luchadores sociales, como constructores de una nueva propuesta social.

Nuestra propuesta cooperativa está basada en la Autogestión, la Ayuda Mutua, la Democracia Directa y la Propiedad Colectiva, entendiendo estas como parte de un todo; desarrollando la Acción Gremial y la Independencia Político Partidaria como la forma de poder llevar los cuatro principios esenciales hasta sus últimas consecuencias, como la forma de continuar nuestra lucha hacia una sociedad basada en la colaboración y no en la explotación, sobre la base de una distribución equitativa de la riqueza generada por los trabajadores.

El proyecto cooperativo consta en si de tres proyectos: el proyecto constructivo, el proyecto social y el proyecto gremial. La construcción de nuestros complejos sin la construcción en simultaneo de lo social y lo gremial, carece de contenido ideológico.

Los compañeros que llegan al movimiento necesitan herramientas para llevar adelante la construcción del proyecto social y gremial. La educación que recibimos desde la cuna, en el marco de esta sociedad, es contraria a la propuesta por el cooperativismo de vivienda de ayuda mutua y propiedad colectiva. El cooperativismo de vivienda tal cual lo concebimos y con el cual nos comprometimos nos lleva por un camino contrario a lo que siempre se nos ha dicho: “lo que importa es tu éxito personal”, “el dinero obtenido sin importar como”, “tu libertad sin restricciones”.

Estas concepciones que refuerzan los órganos de prensa y propaganda, diariamente, permean nuestras cooperativas, haciendo necesaria también la educación al interior del movimiento y no solo hacia quienes llegan a él.

En nuestras cooperativas desarrollamos una práctica completamente contraria a estas concepciones y por ello sostenemos que desarrollamos una práctica antisistema; **para ellos debemos educar y**

educarnos permanentemente, para así combatir la prediga diaria de los medios de prensa, las relaciones laborales y la educación formal.

Por eso nuestras Asambleas han resuelto la necesidad de la existencia de la Escuela Nacional de Formación (ENFORMA), a pesar de contar en su momento con un centro de formación.

Un pequeño recorrido histórico

1 – El porqué de la Escuela hoy, 2015, si siempre nos preocupó la formación

Las razones que dan lugar a la Existencia de la Escuela Nacional de Formación en Cooperativismo las debemos buscar en el proceso vivido por el Uruguay a partir de 1985.

Solo algunos hechos a referenciar

Todo comienzo que se quiera trazar de procesos sociales puede ser cuestionado, pues evidentemente, eso que se plantea como un punto de arranque o de comienzo, tiene también una historia, es fruto de un proceso que sería interesante conocer. Pero como de algún lugar debemos comenzar pensamos hacerlo de 1985. Pues 1985 constituye un punto de inflexión en la historia del país.

En 1984, se realizaron en Uruguay, elecciones con el fin de poner término al gobierno de facto y comenzar el tránsito hacia la vida democrática.

Fueron elecciones en condiciones de represión, con fuertes limitaciones a la participación de los partidos políticos. Se realizaron dejando fuera a los representantes más reconocidos del sector más progresista del Partido Nacional (2) y del Frente Amplio (3).

En ese marco triunfa el candidato más representativo de la derecha uruguaya: Julio María Sanguinetti, y con él el Partido Colorado (4).

Neoliberalismo

El país inicia allí un proceso de reinstitucionalización, fuertemente marcado por la presencia de los militares. De hecho, la referencia a los que los militares podían o no podían aceptar estuvo presente permanentemente en la vida de país.

Desde los gobiernos que sucedieron a la dictadura se profundiza la propuesta neoliberal, acentuándose en el segundo gobierno después de la dictadura, el gobierno del Partido Nacional que colocó como presidente a Luis Alberto Lacalle, padre del actual presidente. Propuesta neoliberal tanto en lo económico como en lo ideológico.

En lo económico se traduce, como efecto más importante, en la precarización del trabajo, la fragmentación de los trabajadores y la reducción de su poder adquisitivo. Se produce una redistribución de la riqueza a favor del capital

En lo ideológico, presenciamos la instalación en la concepción hegemónica, en el sentido común, de los conceptos neoliberales. El emprendedurismo, la política de empresa se instala como un valor ideológico para lograr el éxito económico y social.

En lo político, debemos agregar, la caída del muro de Berlín en 1989, y el blanqueo de las realidades de muchos países del bloque soviético, así como, la transición en países autollamados socialistas a políticas de mercado y relaciones sociales capitalistas.

La caída del muro de Berlín, así como la desaparición del Bloque socialista, produjo la desaparición de una propuesta hacia la cual caminar. Hasta que esto ocurriera, la posibilidad de construir una sociedad diferente, una sociedad que se imaginaba más justa y solidaria, estaba plasmada en lo que se denominó bloque socialista, o Cuba para América Latina. Durante años eso fue una referencia clara, con acuerdos o diferencias, había una propuesta a construir. La desaparición de esa propuesta y la falta de una explicación de porque se estaba derrumbando la propuesta socialista, generó un espacio fértil a las propuestas neoliberales que prácticamente se instalaron sin respuestas alternativas. Este efecto en la esfera política, junto a la precarización del trabajo y la instalación de los valores neoliberales en el sentido común, produjeron la desideologización que encontramos a comienzos del 2000 y que continuó profundizándose.

La lucha de clases fue sustituida por la conciliación de clases, cuya mayor expresión fue la reacción de la clase política frente a la crisis económica de 2002-2004. Se instala la idea de que de esta crisis el Uruguay salió sin fracturas como consecuencia de la madurez de su población. Este es un valor instalado que lleva directamente a la conciliación de clases. Sin duda la crisis del 2002-2004 la pagaron los trabajadores y sobre sus espaldas se salió de la misma.

Aquí nos encontramos a grandes rasgos en el 2005, cuando llega al gobierno el Frente Amplio (FA), quien también plantea una política de conciliación de clases, tanto en el discurso como en la práctica.

Se vuelve al discurso que habíamos oído desde los gobiernos blanqui-colorados, frente a los reclamos de los sectores populares, la respuesta fue: es necesario crecer para luego distribuir.

El FA llega al gobierno en un momento de alza internacional de los rubros de exportaciones tradicionales en el país, que permitieron una mejora importante de los sectores de trabajadores, un aumento del valor real del salario, sin que por ello se afectara los ingresos del capital. Uruguay continuará insertado en el concierto internacional, más allá de alguna pequeña modificación, principalmente como proveedor de productos derivados del agro.

La globalización fue el elemento, que en el S XXI acompañó, la propuesta ideológica del capital.

Refiriéndose a estos elementos que se sostenía desde FUCVAM en octubre de 2008.

1 – El neoliberalismo permitió una redistribución gigantesca de la riqueza. Al liberar la economía al funcionamiento del mercado, y fundamentalmente, congelar y deprimir los salarios, generó una transferencia de recursos de los trabajadores a los capitalistas, que logró mejorar circunstancialmente la tasa de ganancia.

2 – La globalización, trajo como consecuencia el ingreso al mercado laboral y de consumo de grandes zonas. China, el Sudeste Asiático e India, como las más importantes. Una consecuencia inmediata fue el descenso de los precios como respuesta a una mano de obra más barata. Abrió también estos enormes mercados al ingreso de importantes cantidades de mercancías y materias primas. Los nuevos mercados y el abaratamiento de la mano de obra permitieron la masiva venta de algunos productos, pero a la larga operó disminuyendo los precios y con ello los beneficios de las empresas erosionando nuevamente la tasa de ganancia. (FUCVAM Dirección Nacional, 2008)

En 2015, en una Asamblea Nacional, decidimos la creación de ENFORMA

ENFORMA inició su vida con varios objetivos. En un documento del 13 de setiembre de 2013 de la Secretaría de Formación de Fucvam (5), denominado “Por qué aspiramos a tener una escuela”, entre otras cosas se decía:

El movimiento ha adquirido una magnitud muy grande. Inicialmente acudían al movimiento compañeros que mayoritariamente contaban con experiencia previa de organización. Ya sea fruto de la participación sindical o en organizaciones barriales. Los años de represión y de neoliberalismo, los cambios sufridos en la matriz productiva hacen que la mayor parte de los compañeros que llegan al movimiento no posean experiencia previa. Mayoritariamente provienen de los barrios y su primera forma de organización es la cooperativa. Incluso los compañeros que provienen del movimiento sindical no poseen la experiencia de los compañeros que crearon las primeras cooperativas, por lo cual se hace más importante la formación para poder crear grupos sólidos.

A esta necesidad, se agregó, que FUCVAM contaba con varias áreas que desarrollaban tareas de formación y capacitación. La formación no solo se realizaba desde “El centro de formación”, lo cual redundaba en que existieran dentro de la estructura del movimiento diferentes propuestas y enfoques. Algunas de ellas relacionados a aspectos particulares de las tareas a asumir, en el camino hacia la vivienda y otras más generales: 1 – Gestión cooperativa. 2 – Bases del Movimiento y Declaración de principios. 3 – Talleres de obra.

Estas tres tareas no sólo se llevan adelante centralmente, sino que en muchos otros departamentos (municipalidades) se desarrollan talleres sobre temas similares a partir de la experiencia local.

Por eso, el objetivo central, que se planteó la escuela, consistió en la necesidad de profundizar el enfoque ideológico de las bases: la ayuda mutua, la democracia directa, la autogestión la propiedad colectiva, la acción gremial y la independencia político-partidaria.

Un año antes, 2012, en la Asamblea Nacional que se realizó en Covimt 9, a partir del debate allí realizado, se crearon condiciones para dar origen a un “Espacio de Formación de Formadores”. Allí se presentó las bases de lo que luego sería el libro: “Bases para la formación de nuevos cooperativistas” y sobre estas se convocó a crear este espacio de formación.

La idea central, era que los Formadores de la Escuela debían ser creados por el propio movimiento, debían de ser cooperativistas, vivir la experiencia cooperativa, para desarrollar propuestas pedagógicas a partir de la reflexión sobre la vida misma de nuestros colectivos.

En un documento posterior de la Dirección Nacional, refiriéndose a los Formadores, se dice:

... proponemos crear, a partir del espacio de intercambio que constituyó la jornada del 17 de marzo de 2012, un *“Espacio de Formación de Formadores”*.

En este espacio nos capacitaríamos, adquiriríamos herramientas e iríamos definiendo los pasos a seguir.

La participación en el Espacio nos capacitará para manejar el conocimiento necesario tanto temático como metodológico para desarrollar actividades de formación en las áreas mencionadas. Es importante concebir al proceso formativo de Formadores como un

proceso continuo y sistemático y entender esta tarea como un valioso aporte a la organización.

La tarea del formador será más potente cuanto mayor acumulación de conocimiento y experiencia concreta desarrolle. Por ende, es una opción de compromiso con el estudio y la vocación por fortalecer la FUCVAM.

Nos formamos a partir de una relación dialéctica entre teoría y práctica.

El espacio de “Formación de Formadores” tenía y tiene el objetivo de formar compañeros y compañeras en la trasmisión de la propuesta ideológica de FUCVAM.

Espacio de Formación de Formadores

Desde sus primeros pasos, en ENFORMA van a circular los conceptos, más difundidos de la Educación Popular. Sin atreverse ésta a abrazar los sin reflexión. Veíamos la necesidad de un abordaje serio de la E.P., un abordaje que escapara a las visiones esquemáticas y simplistas. 2017 fue un momento de inflexión en lo referente a la E.P. La idea instalada era y es no reproducir sin reflexionar, estudiar e investigar.

En marzo de 2017 desde la Escuela se veía la necesidad, de profundizar en la formación de sus integrantes. Es así como en un documento interno se plantea:

Analizando el desarrollo de las diferentes experiencias de Formación de Formadores (2012 -2013/2014- 2015/ 2016) encontramos oportuno focalizar en ciertos contenidos y metodologías, que hacen al quehacer diario en nuestra practica militante y en nuestra tarea

de formación, sea nuestra propia cooperativa como en las tareas asumidas en la Escuela.

Es importante que, como formadores, haya claridad en los conceptos que refieren a la educación popular, haciendo hincapié en los objetivos de la misma, como herramienta política de la Escuela y del Movimiento. Y en consecuencia el manejo de metodologías de trabajo desde esa concepción. No basta un aprendizaje de técnicas y dinámicas grupales si no se comprende el para qué y el qué de los temas a tratar en formación y sobre todo el fundamento político e ideológico que el movimiento demanda en tanto defensa y extensión del modelo cooperativista que da identidad a la FUCVAM.

En ese sentido, consideramos importante encauzar el desarrollo de este curso desde el análisis concreto de nuestra praxis, como militantes cooperativistas y formadores, implica estudio de teoría, por un lado, de la práctica por otro y de la confluencia de ambas. La coherencia de nuestras ideas y nuestro quehacer diario como militantes es prioridad, somos parte del movimiento, de una organización social con historia de lucha, resistencia y militancia, lo que implica una responsabilidad ética y política en cada acción que emprendemos en nombre de la FUCVAM.”

Es así como se inicia una discusión basada en el estudio y la reflexión sobre la práctica, sobre como ENFORMA entiende y aplica la educación popular.

El primer documento que hace la escuela sobre el tema es de octubre de 2017, titulado *“LA EDUCACIÓN POPULAR COOPERATIVISTA DE AYUDA MUTUA Y PROPIEDAD COLECTIVA”* (ENFORMA 2017).

De esta primera etapa en la búsqueda de nuestra propuesta de educación podemos sintetizar algunos principios básicos:

- *Entendemos la pedagogía como los resultados de la reflexión sobre el hecho educativo. Como una construcción colectiva de conocimiento, en una forma participativa, sin relaciones jerárquicas, desde y en la práctica cooperativa.*
- *Reivindicamos una educación política.*
- *Impulsamos una ética: el hombre como fin no como medio.*
- *Trabajamos para el fortalecimiento de las organizaciones sociales*
- *Reivindicamos el protagonismo de los sectores populares.*

No hablamos de educación cooperativa sino hablamos de educación popular basada en la Declaración de Principios de FUCVAM y en su organización.

Saberes adquiridos por el colectivo, que hoy pautan el trabajo de los diferentes compañeros(as) en las tareas de formación.

En el documento “Cooperativismo y educación popular” de diciembre de 2018 exponíamos algunos de las conclusiones de estos años que guían nuestra práctica.

La autogestión –como la ayuda mutua– no es autogestión individual sino colectiva, es del colectivo sobre los destinos del colectivo; por lo cual resulta de vital importancia la aplicación sistemática de la democracia directa y no de la democracia representativa. Sin la democracia directa la autogestión colectiva no se realiza. **Esto nos habla de que para decidir y avanzar debemos necesariamente fortalecer los vínculos.**

Desde el punto de vista filosófico, requiere la construcción de una cultura alternativa. Insistimos, cultura contra hegemónica, que solo se puede lograr desde dentro de las colectividades, en confrontación teórico-práctica con el sistema.

Por esta razón es que ENFORMA prioriza el desarrollo de esta conciencia social a través de la educación, basada en una práctica transformadora. Acción y reflexión son la base del desarrollo de la conciencia.

Existe la necesidad de capacitarnos técnicamente en muchos aspectos, pero esta capacitación no construye de por sí cooperativismo. Capacitación que, en manos de cooperativistas sin conciencia crítica, reproduce formas encubiertas del capitalismo. Las cooperativas despegadas de la lucha en la calle junto a la clase obrera son fácil presa de los valores capitalistas.

ENFORMA asume la Educación Popular como herramienta para el desarrollo de conciencia de nuestros asociados, conscientes de que la sola capacitación técnica no evita las deformaciones en la práctica cooperativa (ENFORMA, 2018).

Para la escuela es fundamental el enfoque político de la propuesta educativa.

Nuestros formadores tratan de educarse-educando sobre la base de la Educación Popular. Construir una metodología de trabajo sobre esta base en la práctica misma. Metodología en permanente construcción a la interna de la organización.

La Educación Popular, para lograr ser tal, debe partir de la realidad de los colectivos sobre los cuales trabajamos. Pero no de la idea de esta realidad que tienen los formadores sobre esos colectivos, sino de la realidad entendida por ellos mismos, de cómo la ven y sienten. Es partir de su realidad, no como la analizamos como formadores, sino como la analizan y la sienten ellos mismos. Esto determina una

primera tarea de los formadores, ayudar a los colectivos a definir su realidad.

La aproximación a la realidad, como la percibe cada uno de los colectivos, nos permite identificar junto con estos la problemática central. Esta identificación debe transformarse en una guía para la acción, que comienza por construir en colectivo una propuesta de modificación de esta realidad así identificada. Esto se continúa con el intento de llevar a la práctica la solución a la que se ha arribado y analizar en colectivo las consecuencias de este intento. Encarado en forma dinámica, nos permite construir una propuesta crítica sobre la realidad y la práctica de cada colectivo, así como sobre la educación que lleva adelante la organización (ENFORMA, 2018).

Evaluación de los procesos de enseñanza/aprendizaje

No hay una coincidencia directa entre los procesos de enseñanza y los procesos de aprendizaje. Está aceptado ya hace años en la enseñanza formal, de que lo que se enseña desde el docente, no necesariamente será integrado como un saber por parte del estudiante.

No hay técnica didáctica ni propuesta pedagógica que nos aseguren o nos permitan prever los resultados de cualquier propuesta relacionada a la transferencia de conocimiento o la creación de saberes.

Esto en la enseñanza formal, en la cual no hay una confrontación entre la sociedad en que vivimos y el conocimiento que se intenta transmitir al alumno.

Un primer elemento, para evaluar los resultados, es que no hay una relación directa entre enseñar y aprender.

En el caso de la propuesta cooperativa en general y más en particular la propuesta cooperativa de FUCVAM hay un segundo y central componente a considerar.

En la declaración de principios de FUCVAM se sostiene:

Construimos un pensamiento, una cultura, que es otra opción al pensamiento dominante, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los trabajadores a través de una equitativa distribución de la riqueza

Este segundo componente está asociado al hecho de que el correcto funcionamiento de las cooperativas basado en la autogestión, la ayuda mutua, la democracia directa y la propiedad colectiva como la entiende FUCVAM, constituyen una propuesta contra hegemónica.

Un colectivo que le permite y le exige, no solo debatir y resolver los problemas de vivienda, sino encarar numerosos aspectos de la vida; (la cooperativa) **se transforma en una forma de vivir, basada en la construcción permanente de comunidad y solidaridad...**

Las dificultades se hayan en el desarrollo de una conciencia crítica, anticapitalista, autogestionaria, solidaria; basada en la igualdad, apuntando a comprender que el cooperativismo de vivienda de usuarios transforma la vida privada en pública. Esta transformación choca con la educación recibida, con la forma en que nos educaron para encarar y resolver los problemas en el marco de la sociedad en que vivimos. (ENFORMA, 2017)

Propuesta contra hegemónica, que se ve combatida diariamente fuera de las cooperativas por la propuesta hegemónica y eso se refleja en

la práctica cooperativa, consolidando una concepción de cómo deben funcionar las cooperativas que hace más a la propuesta capitalista, que a la propuesta sostenida desde la federación.

Lo que respalda el desarrollo de la propuesta FUCVAM, es la lucha contra hegemónica., basada en la reflexión sobre la práctica cotidiana y en particular sobre la práctica de lucha en la calle por la obtención de las reivindicaciones del movimiento.

La construcción de una propuesta contrahegemónica se realiza a través de la conjunción de dos acciones, la lucha gremial contra el capital y la lucha educativa a la interna de cada cooperativa en el quehacer diario. Si una falla, no se consolida la acción contra hegemónica.

La movilización, por si sola, no crea conciencia, tampoco lo hace la actividad formativa sin la movilización. El logro es a través de la adecuada conjugación: acción/reflexión/acción en todos los escenarios.

La importancia de la educación cooperativa – El hoy

Creo que hemos abundado para poder decir que la educación es un fenómeno de contexto, educamos en función de un objetivo determinado, a una población determinada, no educamos en general, en abstracto. En síntesis, la educación al decir de Freire es un acto político. Núñez nos dirá (2005) referenciando a Freire “*toda educación es, además de un acto pedagógico, un acto político*”, entendiendo por acto político, todo acto que nos sirve, que no permite vivir en sociedad, en el significado más amplio.

Siguiendo a estos mismos pensadores diremos que el acto de educar tiene una clara intencionalidad política, referencia a una propuesta a un sueño.

Como dijimos al principio no existe la educación cooperativa en general, por eso aquí vamos a referirnos a la educación cooperativa desde FUCVAM, desde nuestra “Declaración de Principios”

Posicionados en nuestra declaración, deberíamos contestarnos tres preguntas:

- ¿Para qué educamos?
- ¿A quién educamos?
- ¿En qué contexto educamos?

Lo cual, no sólo nos ayuda a establecer el contenido y la metodología de la propuesta educativa, sino también nos va a ayudar, luego de poner en marcha las propuestas educativas, poder valorar los resultados de estas.

1 - ¿Para qué educamos?

Educamos, no solo para construir nuestra vivienda y el hábitat que las rodea, sino indisolublemente unido a ello para llevar adelante los objetivos contenidos en nuestra Declaración de Principios, preparándonos para esa lucha.

Esta es entonces la primera gran conclusión, educamos para luchar por nuestras reivindicaciones, junto a los trabajadores, por una redistribución justa de la riqueza y en contra de todo tipo de explotación. Somos mucho más que un movimiento que construye vivienda, y es esto lo que nos ha proyectado como una solución sustentable en el tiempo.

2. ¿A quién educamos?

Educamos a quienes desean construir su vivienda y hábitat, utilizando la cooperativa como vía, en calidad de usuarios de las viviendas. Construyen en un único acto las viviendas y el colectivo que

las va a habitar, utilizando como herramientas la Autogestión, a partir de la Democracia Directa, y la Ayuda Mutua como base de la solidaridad, siendo usuarios de sus barrios.

Sin olvidarnos, que en el mismo acto construimos el movimiento que hizo sustentable esta propuesta.

En las cooperativas de vivienda, más que en cualquier otra forma de cooperativismo, el papel del grupo social, el papel de la comunidad es fundamental. Recuérdese que no es que el socio o socia pase algunas horas en la cooperativa y luego se retire a su vida privada. Vive en la cooperativa con su familia, está en ella permanentemente y la abandona para realizar tareas personales: trabajo, estudio, deporte, etc. Algunas de estas tareas pueden a su vez ser desarrolladas en parte dentro de la cooperativa o barrio cooperativo. Siempre se retorna al colectivo. Un colectivo que le permite y le exige, no solo debatir y resolver los problemas de vivienda, sino encarar numerosos aspectos de la vida; se transforma en una forma de vivir, basada en la construcción permanente de comunidad y solidaridad.

La cooperativa transforma la vida privada en pública. Transformación que requiere un cambio en la mentalidad de compañeras y compañeros. Requiere el desarrollo de la conciencia social.

Como dije, el proyecto tiene dos componentes, inseparables: la construcción de las viviendas y la construcción del proyecto social que luego las habitará; construidos en el mismo acto y en permanente contradicción con el sistema en que nos encontramos, en la misma lucha contra el sistema que se construye FUCVAM. ENFORMA debe educar para estas tareas, unas sin la otras hacen renga la propuesta.

Las cooperativas entendidas de acuerdo con su origen nacen como una respuesta a la opresión capitalista y solo entendidas así no pierden su esencia.

La propuesta cooperativa como respuesta

En el siglo XIX se extienden por toda Europa una serie de movimientos revolucionarios que tienen especial importancia en Inglaterra y Francia; que hacen exigencias tanto de carácter político como social a nombre de los trabajadores.

Se extienden por toda Europa los sindicatos obreros como forma de defensa de los derechos de los trabajadores.

En este marco surge otra forma de resistencia a la miseria generada por el capital, las Cooperativas.

La propuesta cooperativa nace en Inglaterra, el 24 de octubre de 1844, cuando un grupo de 28 tejedores y tejedoras desocupados constituyeron la Rochdale Society of Equitable Pioneers (Sociedad Equitativa de los Pioneros de Rochdale). En la búsqueda de una solución a las desfavorables condiciones laborales y económicas del momento, los impulsores de la asociación se reunieron bajo el amparo de una entidad cuyo objetivo se orientaba a forjar una distribución equitativa de los beneficios del trabajo, frente al modelo de lucro y explotación exacerbada que el sistema capitalista expandía globalmente.

Los 28 cooperativistas tenían fuertes vínculos con los movimientos de resistencia al capital de su época, siendo cartistas, owenistas, socialistas y defensores de los derechos del hombre. Las cooperativas nacen desde una respuesta de resistencia.

Los antecedentes de esta propuesta los debemos rastrear en las propuestas de Robert Owen, considerado también uno de los creadores de socialismo utópico.

Robert Owen defendía la posibilidad de desarrollar un sistema económico alternativo basado en la cooperativa y no en la explotación. Su planteamiento era utópico, pero la necesidad era real, porque pretendía sustituir el sistema capitalista por otro más justo. Desde su perspectiva los obreros debían unirse para crear una nueva realidad europea basada en cooperativas que fuesen más rentables que las industrias: cooperativas de producción y cooperativas de distribución.

En 1829 crea la Asociación Británica para la Promoción de la Ciencia Cooperativa y en 1832 ya se contabilizaban unas quinientas sociedades cooperativas de distribución y de producción, estas últimas vinculadas estrechamente a las organizaciones obreras.

En 1833 puso en marcha una nueva iniciativa —la creación de un gran sindicato nacional con la doble finalidad de coordinar las acciones reivindicativas obreras y de alcanzar una economía socialista basada en la cooperación— que se concretó al año siguiente con la fundación de la Gran Unión Consolidada de los Oficios, pero a pesar del éxito inicial a los pocos meses tuvo que disolverse a causa de la presión de los patronos.

A pesar del fracaso esa experiencia sindical demostraba que el sindicato de masas era posible y que se podían plantear alternativas al sistema capitalista, a través de las cooperativas de producción.

Es interesante esta relación entre la propuesta cooperativa y la lucha obrera, que el capital reprimió en uno de los países económicamente más avanzados de su época.

Sin embargo, en esto, como en otros tantos aspectos, el sistema capitalista aprende. Dejo de reprimir al cooperativismo y le dio un lugar en el marco de la economía capitalista, la condición fue y es que acepte las reglas del sistema, sus leyes, sus reglamentaciones.

Recordemos que bajo dictadura (6) FUCVAM tuvo que cerrar la planta de prefabricado por competencia desleal, según las reglas del capital, por la utilización de la mano de obra benévola para producir mercancías. Las cooperativas pueden utilizar la mano de obra benévola cuando lo hacemos para producir un bien de uso, nuestras viviendas, pero no cuando la usamos para producir un bien que tiene por destino el mercado capitalista. Allí rigen las leyes del capital, y tras la fachada de defensa del trabajador, nos dicen que no podemos usar el trabajo benévolo para generar un bien competitivo y que dé de comer a la familia trabajadora. Allí las reglas deben ser las del capital. Es allí cuando la cooperativa pierde su esencia. Si el cooperativismo acepta las leyes del capital puede llevar a delante su tarea. El capital comprendió que si no lo combate puede ayudar a sobrellevar algunos problemas derivados de la explotación capitalista.

Tenemos aquí entonces una gran contradicción, la contradicción entre la aceptación por el sistema dominante del cooperativismo como una propuesta para resolver algunos de los problemas que el mismo genera como la desocupación, la falta de vivienda, el encarecimiento de los productos de primera necesidad, así como la falta de crédito para las familias más humildes. Para ello debe realizar las actividades en el marco de la normativa capitalista, lo cual condena muchas veces el futuro de estos proyectos.

Por ejemplo, dentro de las cooperativas se reproduce la explotación capitalista, muchas veces argumentadas como una

necesidad, posibilitada por la legislación existente, con un límite, pero explotación al fin.

Esta aceptación, por parte de las cooperativas, tiene un efecto ideológico no menor, si como dice Marx, el hombre es lo que hace y no lo que dice que hace. Si la idea en la cabeza de los hombres es expresión de las condiciones sociales de producción, no queremos ni pensar que ideas refuerza la aceptación de la reglamentación capitalista, como puede ser el contar con trabajadores asalariados dentro de las cooperativas, por muy bien que los tengamos. Sobre todo, cuando estas cooperativas generan un producto cuyo destino es el mercado y no el uso.

En 2011, FUCVAM propuso a un colectivo que se planteaba promover la autogestión obrera definir que era un “emprendimiento autogestionado por los trabajadores”. En el mismo participaban cooperativas de vivienda, de trabajo, sociales, empresas recuperadas, la Coordinadora de Economía Social y la Unidad de Estudios Cooperativos de las Universidad de la República. Todo marchó bien hasta que FUCVAM propuso, desde nuestra Declaración de Principios, que “un emprendimiento autogestionado por los trabajadores debería tender a la eliminación de la explotación del hombre por el hombre”. En el espacio quedamos FUCVAM, la Universidad, la Coordinadora de economía solidaria y PROFUNCOOP una cooperativa de trabajadores metalúrgicos afiliados al UNTMRA (Unión Nacional de Trabajadores del Metal y Ramas Afines), lo cual no deja de ser significativo.

Tenemos aquí nuestra segunda conclusión. Como estábamos diciendo, estamos frente a una gran contradicción entre el cooperativismo aceptado por el sistema y el cooperativismo como propuesta alternativa al mismo, como una opción en busca de una sociedad más justa y solidaria. La educación llevada a delante por FUCVAM-ENFORMA debe tender a levantar esta contradicción.

3. ¿En qué contexto educamos?

Educamos en el marco de lucha contra la explotación y la desigualdad, sobre la base de la praxis, utilizando la praxis freiriana como método, teniendo como referencia permanente la lucha de nuestro movimiento.

Educamos en contra de la propuesta hegemónica, por la creación de una cultura contrahegemónica, en forma permanente, como son permanentes los mensajes que desde el capital nos llegan por la consolidación de su propuesta individualista y autoritaria.

Siguiendo a Freire y a Marx, partiendo de la base de que la conciencia de los hombres es el reflejo de su práctica dentro de las relaciones sociales de producción imperantes, la propuesta de FUCVAM-ENFORMA tiene a impulsar a nuestros colectivos a reflexionar sobre su práctica en función de la propuesta antes desarrollada, a generar a partir de allí propuestas de modificación de su realidad, para volver a reflexionar sobre los logros alcanzados.

Las dificultades se hayan en el desarrollo de una conciencia crítica, anticapitalista, autogestionaria, solidaria; basada en la igualdad, apuntando a comprender que el cooperativismo de vivienda de usuarios transforma la vida privada en pública. Esta transformación choca con la educación recibida, con la forma en que nos educaron.

Tenemos aquí la tercera conclusión. FUCVAM-ENFORMA prioriza el desarrollo de esta conciencia social a través de la praxis, de una práctica transformadora donde acción y reflexión son la base del desarrollo de la conciencia.

Existe la necesidad de capacitarnos técnicamente en muchos aspectos, y junto a ello de educarnos políticamente, pero esta capacitación, técnica o política, no construye de por sí cooperativismo.

Capacitación que, en manos de cooperativistas sin conciencia crítica, reproduce formas encubiertas del capitalismo. Las cooperativas despegadas de la lucha en la calle junto a la clase obrera son fácil presa de los valores capitalistas.

ENFORMA asume la Educación Popular como herramienta para el desarrollo de conciencia de nuestros asociados, conscientes de que la sola capacitación técnica no evita las deformaciones en la práctica cooperativa.

La capacitación técnica de los cooperativistas, así como la formación política de los militantes de nuestra federación es fundamental para la propuesta de FUCVAM, para desarrollar el cooperativismo de vivienda de usuarios por ayuda mutua como una alternativa de lucha de los sectores oprimidos y explotados.

Los componentes más difíciles de asumir en nuestra propuesta cooperativa, más allá de la Ayuda Mutua, son la Autogestión y la Propiedad Colectiva. La autogestión entendida como la gestión del colectivo y no como la gestión de algunos de sus integrantes. Por esta razón uno de los componentes más importantes de la práctica de nuestras cooperativas es la democracia directa en contraposición a la democracia representativa, en la cual nos educa la sociedad en que vivimos.

Esta necesidad de educarnos sobre la práctica nos ha llevado a cuestionar prácticas educativas que no cuestionan los valores con los cuales arribamos a las cooperativas.

Con este fin es que el desarrollo de conciencia no viene desde fuera de nuestra organización, sino que surge de la reflexión de nuestra práctica. La Educación Popular desde el interior de la organización social, del análisis de la experiencia de cada cooperativa y del

movimiento en su conjunto. La Educación Popular no como método neutro de construcción de conocimiento, sino como concepción filosófica que nos impulsa a construir una cultura contra hegemónica a partir del análisis de la experiencia de la lucha contra el capital. Una educación con un alto sentido político, que apunta a desentrañar cuales son las causas de la injusticia y a generar una propuesta modificadora de la realidad. Esta educación debe partir de la práctica, cuestionarla, generar una respuesta de modificación de ésta y volver a la práctica, en el marco de la organización social que nos agrupa.

Nuestros formadores tratan de educarse-educando. Construir una metodología de trabajo sobre esta base, en la práctica misma. Metodología en permanente construcción a la interna de FUCVAM-ENFORMA.

La concepción de Educación Popular que el movimiento está construyendo a partir de sus prácticas cooperativistas y de la lucha política, económica, social y cultural, se sustenta en sus principios cooperativos y en el poder de la Organización (FUCVAM).

Esta concepción se ha ido estructurando y consolidando a través de un proceso de acumulación de experiencias y su correspondiente análisis, proceso que es continuo y de revisión constante.

Como entendemos la Educación Popular

La Educación Popular, para lograr ser tal, debe partir de la realidad de los colectivos sobre los cuales trabajamos. Pero no de la idea que de esta realidad tienen los formadores, sino de la realidad como la entienden estos colectivos, de cómo la ven y sienten. Es partir de su comprensión de su realidad, de cómo la analizan y la sienten ellos

mismos. Esto determina una primera tarea de los formadores, ayudar a los colectivos a definir su realidad.

La aproximación a la realidad, de cómo la percibe cada uno de los colectivos, nos permite identificar junto con ellos la problemática central. Identificación que debe transformarse en una guía para la acción, acción que comienza por construir en colectivo una propuesta de modificación de esta realidad identificada. Esto se continúa con el intento de llevar a la práctica la solución a la que se ha arribado y analizar en colectivo las consecuencias de este intento.

Esto exige, no sólo la formación permanente de nuestros educadores, si no, construir la capacidad profesional y humana necesaria para emprender esta ruta pedagógica. El proceso de enseñanza y aprendizaje será precisamente un itinerario en construcción, teorizando a partir de las experiencias cooperativas y de lucha, sobre la base de una relación horizontal con todos los actores involucrados en las mismas. Los compañeros no sólo deberán posicionarse con una actitud crítica a efectos de conocer y documentar las experiencias, para asesorar y compartir modos de hacer con los cooperativistas, sino además realizar el esfuerzo de elaborar la síntesis de los aprendizajes incorporados en la práctica y en el diálogo con los actores, para poder, a partir de ellos, continuar el ciclo de investigación-acción.

Si seguimos el pensamiento de Freire, la “pedagogía de los oprimidos como abstracción no existe”, una verdadera pedagogía de los oprimidos se da en un *aquí y ahora* concreto, en un momento histórico concreto, en un lugar concreto, que podemos generalizar como experiencia de esos hombres pero que nunca puede ser trasladada en forma automática a otros *aquí y ahora*.

Por eso ENFORMA ha estado, está y estará en una búsqueda permanente de esa pedagogía del oprimido, partiendo de la realidad de esos hombres que intentan *estar siendo* por su liberación (Freire, 2002).

La educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de la dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo, así como la negación del mundo como una realidad ausente de los hombres (Freire, 2015, p.92)

El objetivo es la construcción pedagógica que tiene como base fundamental la reflexión, permanente y crítica (Freire, 2015), sobre el *quehacer* diario, para rehacer constantemente la propuesta de transformación.

Construcción pedagógica que debe y tiene que ser permanente para contrarrestar la acción de los aparatos ideológicos (Althusser, 1968), para contrarrestar el opresor introyectado en el oprimido (Freire, 2015).

¿Cómo tratamos de realizar esto hoy? ¿Con que nos encontramos al llegar a una cooperativa?

Cada cooperativa construye una visión colectiva, un conjunto de ideas y representaciones que son la explicación de su funcionamiento y que establece la forma de relacionamiento entre sus integrantes; que los justifica en sus acciones, que les permite entender la realidad y la diferencia de las demás cooperativas.

ENFORMA, se acerca a una cooperativa se relaciona con ese conjunto de ideas, con esa propuesta superestructural. Conjunto de ideas plagada de contradicciones, con sentimientos y pertenencias asociados. Las reacciones de sus integrantes estarán condicionadas por esta construcción colectiva que no conocemos. Esto es parte de lo que hay que conocer y respetar si queremos formar.

Debemos tratar de determinar cuál es la capacidad crítica de ese colectivo y de qué forma ese conjunto de ideas, le permite saber y comprender la realidad.

La causa por la cual ENFORMA llega a una cooperativa, puede ser variada pero siempre se da en ese marco. Si se va a informar, recibirán la información a través de esas ideas/sentimientos y a través de ellos interpretarán esa información, si se va por algún tema en debate, también pasarán nuestras propuestas a través de ese conjunto de ideas/sentimientos y si se va convocando la formación sucederá lo mismo.

Ese conjunto de ideas/sentimientos por supuesto no está exento de las afinidades y los rechazos a la FUCVAM.

En conclusión, nos encontramos con una construcción colectiva que debemos modificar y a través de la cual nos reciben e interpretan.

Esas ideas y conceptos establecen también, la forma en que se relacionan entre ellos, como se ven unos a otros y los códigos y categorías que se manejan para relacionarse. Nuestra injerencia que trata de modificar de alguna manera todo esto estarán transversalizada por esta realidad.

Lo que tenemos dentro

Nuestras acciones están condicionadas por la interpretación que poseemos de la realidad, del contexto en que nos encontramos.

Las mismas pueden ser fruto de una actitud meditada, de una reflexión o de una reacción espontánea. Por supuesto, entre ambas hay una serie de situaciones intermedias, como puede ser: reacciono espontáneamente y luego corrijo en función de una reflexión, o actúo en función de una reflexión, pero luego sucede algo nuevo y actuó en forma espontánea, etc.

Ya sea que nuestra acción sea fruto de una reflexión o no, detrás de ella hay una cantidad de conceptos, ideas, que la respaldan; ideas y conceptos asociados a sentimientos.

Cada acción está respaldada por una idea o concepto que nos impulsa y se encuentra sedimentada en un sentimiento.

Debemos tener presente esto cuando debatimos o intercambiamos, ya sea con una persona o con un colectivo.

El colectivo también es gobernado por un conjunto de ideas y conceptos consolidados en un conjunto de sentimientos que le dan fortaleza. Eso es lo que llamo ideología.

Comúnmente no es la concepción que de ideología se tiene, en general la idea más común de ideología está relacionada a lo que podemos definir como: un conjunto de ideas, encerradas en una teoría, que refleja una forma de ver e interpretar el mundo. Es así como hablamos de ideología política, ideología religiosa, ideología económica, etc.

Sin embargo, quiero transitar por este otro concepto de ideología: conjunto de ideas y valores que respaldan el comportamiento social y político de las personas y, por tanto, de los colectivos.

La ideología cómo el conjunto de ideas y valores que un colectivo, una formación social concreta, construye en el tiempo y que forman parte sustancial de su cultura. Estas ideas y valores se encuentran en la base de como una colectividad concibe y se concibe, piensa y se piensa y siente y se siente. A ella llegan propuestas y siempre las redefine y reinterpreta a la luz de esto que llamaremos, para intentar ser más claros, basamento ideológico.

Pueden estar en contraposición, lo que las personas tienen como respuesta personal, con la que tiene el colectivo en el que se encuentran; pero tiene algo en común. Ese algo en común es lo que está en la esencia de su pensamiento ideológico, es esto que llamo “basamento ideológico”.

Este basamento ideológico siempre está en relación con el centro duro de la propuesta hegemónica y va a teñir todas las respuestas de quienes integran el colectivo, coincidan con las respuestas que este genera o seamos críticos a las mismas.

El colectivo llamará a esto “sentido común”.

En general, con la afirmación: “es de sentido común”, hacemos referencia a la necesidad de juzgar y decidir en forma razonable, situaciones de la vida cotidiana, decidiendo con acierto. En general refiere a aquello que es válido por sí mismo.

Por supuesto, no es muy difícil concluir, que esto que llamamos “sentido común”, está fuertemente influido por estas ideas que integran el basamento ideológico, por las concepciones ideológicas hegemónicas. Por esa misma razón las respuestas de sentido común son vistas por la

generalidad de los integrantes del colectivo, como “las respuestas más lógicas”, las más sensatas, acordes a ese basamento ideológico.

Ahora bien, cuando intercambiamos con otra persona o con un colectivo, debemos tener esto presente. Sus afirmaciones, sean fruto o no de una reflexión, están asentadas, apoyadas en estas ideas, que las justifican y argumentan y, en sentimientos que estas ideas despiertan.

No es menor tomar en cuenta que los sentimientos juegan un papel fundamental en lo que creemos, hacemos y pensamos. Cuantas veces pensamos algo y nos sentimos molestos por lo que pensamos, y cuantas veces termina incidiendo en nuestro comportamiento estos sentimientos más que nuestras reflexiones.

La indiferencia y la frialdad, en las reacciones son también sentimientos. Sentimientos que poseen otros detrás aún más difíciles de sacar a luz. Tanto más difíciles cuanto más tiempo los llevamos trabajados.

Esto tiene muchas derivaciones, pero antes de entrar en ellas quiero dejar establecido que, si queremos remover ideas, desarrollar un pensamiento crítico, debemos remover estos sentimientos, y las ideas asociadas a ellos.

Remover conceptos y sus sentimientos asociados, remover este todo altamente dinámico y dialectico; es sumamente difícil. Solo la reflexión permanente sobre la acción que de él surge nos puede permitir hacerlo

Recordemos que cada uno, cada persona, tiene sentimientos hacia sí mismo. Uno de los puntos centrales de apoyo de estos sentimientos, es lo que hasta hoy ha construido y que, si pretendemos deconstruir, modificar, generará resistencia sumamente enconada, huidiza, reincidente y honestamente perseverante.

Incluso, en aquellos casos que se acepte la necesidad de aprender constantemente, este aprendizaje se realiza con una orientación, apoyada en lo que es la historia personal de cada uno.

Pensando en los colectivos tenemos allí un doble juego.

Esta lo que el colectivo ha construido, esa forma de pensar la realidad y de pensarse a sí mismo a que nos referimos, pero a su vez tendremos que hay responsabilidades individuales dentro de ese colectivo, tanto de las ideas dominantes como de aquellas que están en contradicción con estas.

Las ideas, que de nuestro arribo surjan, se aceptaran o rechazarán, en función del sentido común construido y los papeles jugado, hasta ese momento, por cada uno de sus integrantes.

Esto nos habla de la complejidad de la propuesta que llevamos adelante cuando tratamos de trabajar sobre los colectivos que integran las cooperativas.

Las ideas que se encuentran en los contenidos ideológicos de las cooperativas están fuertemente influidas por las concepciones hegemónicas de la formación social en la cual se encuentran y cuando tratamos de modificar el comportamiento de estos colectivos la resistencia provendrá de este basamento ideológico, basamento respaldado fuertemente por la historia del colectivo y la propuesta hegemónica. Por lo cual la tarea de modificar estos comportamientos debe partir de las ideas existentes, desarrollar reflexiones sobre la práctica que generan, y definir nuevas acciones, despertando nuevos sentimientos.

Algunas reflexiones personales sobre los talleres que he participado

Creo que la reflexión sobre lo que hacemos es básico para que podamos avanzar en nuestra capacitación como educadores de ENFOMA, por lo cual pongo aquí como me veo frente a la tarea de encarar un taller.

Se puede decir que hace nueve años que participo en talleres realizados desde ENFORMA, talleres de diferente tipo.

¿Siempre los he encarado de la misma forma? Por supuesto que no.

Frente a cada taller en que debo participar lo primero que me pregunto es: ¿Cuál es mi tarea aquí? ¿Qué debo hacer?

Esto ya no me resulto tan sencillo y ha cambiado con el correr del tiempo, con la maduración y la transformación de ENFORMA.

Como creo que esto es lo fundamental me lo pregunto una y otra vez.

Trataré de responder como veo/siento esto hoy, agosto de 2020.

Estoy frente a la computadora y me lo pregunto para hacerlo consciente.

Me contesto que siempre mi presencia frente a un taller tiene un motivo. Podemos decir, un titular. Ejemplo: “Taller sobre funcionamiento de comisión fiscal.”

Mi intención es lograr alcanzar en conjunto una serie de conclusiones sobre los temas que preocupan al colectivo. Mi tarea es guiar esa búsqueda y no sustituirla. Esta sería una primera actitud de trabajo, que llamaré A1 (o hipótesis 1).

A1 – Cuando voy a una cooperativa no voy a llevar una solución sino a guiar al colectivo en la búsqueda de respuestas a sus inquietudes.

¿Aporto algo? Toda mi experiencia y conocimiento y la responsabilidad de que sea una jornada frutífera para el colectivo que me convoca.

En general no conozco el colectivo, aunque ya haya estado, pues los mismos se transforman permanentemente. Esto quiere decir que debo conocer o reconocer su idiosincrasia, sus problemas y las soluciones puestas en juego. No puedo guiar sin conocer. Saber de ellos. Por lo cual debo plantearme dedicar el tiempo necesario a saber de ellos.

Se que podemos decir de muchas cooperativas que conocemos su historia porque estuvimos con ellos muchas veces. Si bien esto es cierto. La verdad es que no sabemos cómo se ha procesado la transformación de ese colectivo desde que estuve la última vez. Por lo cual debo indagar y no debo dejarme influir por lo que fue. No debo olvidar lo que se pero no me debo guiar solo por ello.

A2 – Frente al colectivo debo dedicarme todo el tiempo que sea necesario a interiorizarme de los problemas. De los intereses fundamentales, de las soluciones puestas en marcha y de los resultados de estas.

Este tiempo para escuchar lo que me pueden contar sobre ellos es un tiempo de investigación y nuestra cabeza no debe estar ocupada en pensar que le vamos a contestar sino en que más debo saber de ellos. Esta actitud no debe desaparecer nunca. Aun cuando ya hayamos avanzado y estemos encontrando caminos en nuestra búsqueda, debemos estar atentos a los elementos que nos puedan aportar información del colectivo sobre el que trabajamos, pues pueden decirnos cosas nuevas sobre lo que estamos haciendo.

En una palabra, debemos apagar nuestra radio interna, para poder concentrarnos en su realidad, en tratar de comprender su realidad, para así ayudar a generar propuesta de cambio.

Detectar que temas les interesan, cuales son el centro de su reflexión y sobre los cuales guiar sus conclusiones.

Comenzada la búsqueda de nuevos saberes, para construir caminos a transitar, debo aportar aquello que ayude a entender los que pasa, conceptos, situaciones que permitan redescubrir saberes, de los cuales, podamos apoderarnos desde esta nueva situación.

¿Cuándo preparo mi intervención en el taller? Bueno, el primer taller tiene un fuerte componente de investigación que me impide llevar algo programado.

En la segunda instancia suelo llevar alguna propuesta, que cuestione la realidad encontrada y nos oriente en la búsqueda de un camino a transitar.

A3 – Debo volcar la información de forma tal que se puedan apoderar de ella.

Para apoderarse de posibles soluciones es necesario se sientan comprometidos con lo que sucede, deben enfrentarse a los problemas que se fueron detectando, que no se sientan externos a los mismos: estos problemas existen y ellos son responsable por acción u omisión.

Con ese fin es necesario rastrear como se han ido generando. No buscar los responsables, responsables somos todos, sino buscando la justificación de su existencia hoy.

Por último, sobre lo encontrado construir un plan de acción.

A4 – ¿Qué va a hacer el colectivo para mejorar, para modificar esta situación?

Cuántas reuniones llevará esto. No se puede saber antes de empezar.

A6 – Lo sabré al terminar y no siempre sale, depende de la disposición del colectivo.

Nuestra visita a una cooperativa, no para informar, sino para avanzar en los problemas internos, debe finalizarse con una propuesta de cambio. El intercambio que se desarrolla entre ENFORMA y la cooperativa, o el colectivo con el cual estemos trabajando, debe cerrar cada instancia con una propuesta, no nos referimos a una gran declaración de transformaciones, sino de pequeñas modificaciones, para generar una perturbación práctica sobre la cual poder luego reflexionar y avanzar hacia modificaciones mayores. Una especie de “efecto mariposa”. Una pequeña propuesta, que no será fácil de instalar, pues casi en seguida recibirá la resistencia de las ideas ya instaladas.

Este camino teórico práctico, estará influido por las coyunturas sociales en que se desarrolla. Las luchas sociales apoyaran las ideas de cambio que porta nuestra propuesta, las condiciones de bonanza social apoyaran la injerencia de las ideas capitalistas dominantes.

ENFORMA plantea a través de la acción/reflexión/acción desarrollar conciencia crítica y cooperativismo de usuarios, dos cosas que son dos caras de la misma moneda.

Por lo tanto, todo esto nos lleva a decir que los resultados dependen de un cúmulo de razones y que no son ni serán jamás lineales y que cualquier lectura simplista de los mismos será incorrecta y coyuntural.

¿Esto invalida la formación? NO, solo nos dice la necesidad de ser prudentes en los aplausos y condenas de las propuestas. Nos dice de

la necesidad de la reflexión metódica y permanente de la misma en el marco de la coyuntura social que se vive.

El educador y el medio - El medio no determina, condiciona

De Freire me gustaría tomar lo que dice en “Pedagogía de la autonomía” (1996) (luego de pasar por la Secretaría de Educación de la municipalidad de San Pablo bajo el gobierno de la alcaldesa Luiza Erundina del PT (1988).

“Como presencia consciente en el mundo no puedo escapar a la responsabilidad ética de cómo me muevo en el mundo. Si soy puro producto de la determinación genética, cultura o de clase, no soy responsable de lo que hago en el moverme en el mundo, y si carezco de responsabilidad no puedo hablar de ética. Esto no significa negar los condicionamiento genéticos, culturales y sociales a los que estamos sometidos. Significa reconocer que somos seres condicionados, pero no determinados. Reconocer que la historia es tiempo de posibilidad y no de determinismo, que el futuro, permítanme reiterar, es problemático y no inexorable” (1996, p.20)

Es clara la referencia que hace Freire a teorías que mal interpretadas sostienen que el hombre y mujeres están determinados(as) por “las condiciones materiales de vida”.

Existen opciones, por eso existe la ética

El pensar en estar “determinados(as)” habla de una inexorabilidad, habla de que no hay opciones, la opción es una sola. Determinado es el reflejo. Frente a la comida el animal segrega jugos gástricos.

El condicionamiento también establece respuestas, lógicas, de sentido común, pero a diferencia de la determinación, establece también, la posibilidad de cuestionar estas respuestas y optar por otras.

Freire sostiene que tenemos condicionamientos, pero no determinaciones, por eso existe la ética pues existe la posibilidad de optar. Sobre esto trabajamos cuando tratamos de construir comunidad, desarrollar vínculos de colaboración y trabajo colectivo, construir pensamiento crítico.

El medio y las trabas para su transformación

¿Cuáles son esos condicionamientos que nos orientan a determinados comportamientos y cómo podemos modificarlos?, está en la base de la propuesta que impulsa ENFORMA.

Refiriéndose a la relación con el medio, en “Pedagogía del oprimido” (1968) Freire nos dice: “... los hombres, contrariamente del animal, no solo viven, sino que existen, y su existencia es historia”, “la existencia de los hombres se da en un mundo que ellos recrean y transforman incesantemente” (1968, p.119).

Reconstrucción que tiene una continuidad en el tiempo de la cual el hombre es consciente, para él a diferencia del animal, hay un aquí ahora, pero también un ayer y un mañana.

Para el animal no es posible pasar determinados límites que le impone el “hábitat” en que se desenvuelven. Esto no es así para los hombres, no existe este determinismo. Estas “situaciones límites” no son freno al accionar de los hombres.

Nos dice Freire “no son las situaciones límite, en sí mismas, generadoras de un clima de desesperanza, sino la percepción que los hombres tienen de ellas en un momento histórico determinado, como freno para ellos, como algo que ellos no pueden superar” (1968, p.120)

Los hombres y mujeres que a través de su acción sobre el mundo crean el dominio de la cultura y la historia a través de la praxis, de la acción/reflexión/acción. Praxis fuente de conocimiento y creación (Freire, 1996).

Los hombres y mujeres a través de su relación permanente con la realidad crean, no solo bienes materiales, sino también instituciones sociales, crean sus ideas, sus concepciones, crean la historia y se hacen seres histórico-sociales.

Esta creación se desarrolla en el tiempo, tiempo que también es una creación humana y que solo existe realmente para estos. Tienen un pasado y se piensan en un futuro. Cada época tiene su pasado y se proyecta hacia un futuro y esa construcción es una construcción colectiva.

Frente a esto, Freire nos dice que cada época tiene sus temas. Una época se caracteriza “por el conjunto de ideas, concepciones, esperanzas, dudas, valores, desafíos, en interacción dialéctica con sus contrarios, en búsqueda de la plenitud” (1968, 123)

En “interacción dialéctica”, pienso que Freire se refiere a que al existir una idea necesariamente existe, aunque su manifestación sea menor, la idea que se opone, que la niega, así como esta primera niega a la segunda.

Estos temas, que caracterizan una época, indican también tareas que deben ser realizadas (Freire, 1968).

Frente a este universo de temas, que dialécticamente se contradicen, los hombres y mujeres toman sus posiciones, también contradictorias, realizando tareas unos en favor del mantenimiento de las estructuras y comportamientos y otros en favor del cambio. Pero también sucede que estas contradicciones están dentro de los hombres, en sus acciones contradictorias y en su pensamiento. Los hombres y mujeres individual y colectivamente están inmerso en estas contradicciones y viven a través de ellas.

“En la medida que se profundiza el antagonismo entre los temas que son la expresión de la realidad, existe una tendencia hacia la **mitificación de la temática** y de la realidad misma, que, de un modo general, instaura un clima de “irracionalidad” y “sectarismo” (1968, p.123)

Frente a esta irracionalidad y mitificación de la realidad, debemos promover situaciones críticas, empeñadas en desenmascarar su mitificación. Temas o afirmaciones como: “siempre fue así”, “el ser humano es así”, “es característico de nuestro egotismo innato”. Son mitificaciones que debemos deconstruir, desarmar, buscar donde está la verdad de estas afirmaciones.

Estos temas son los que Freire llama “temas generadores” son temas que a su vez tiene en si la posibilidad de desdoblarse en otros tantos temas, que a su vez provocan nuevas tareas (Freire, 1968).

Esto que Freire llama “situaciones límites” las percibimos como trabas, que se presentan a los hombres como determinantes históricas, aplastantes, frente a las cuales no cabe otra alternativa que adaptarse a ellas.

El inédito viable

Freire nos dice que de este modo los hombres no llegan a trascender estas situaciones límites, no se plantean siquiera la posibilidad de trascender estas trabas, por lo cual no logran divisar lo que él llama INEDITO VIABLE.

El inédito viable es algo no visto o escuchado pero posible a través de una práctica democrática y liberadora. Es aquello desconocido que se puede llevar a cabo.

“La concreción del inédito viable solo es posible sobre la base de la esperanza” (Ana María Araujo). Sin esperanza no hay transformación posible.

Para trascender esas situaciones límite y percibir el inédito viable; Freire nos dice, es necesario al menos una condición: “la de convertir aquella situación, que inicialmente concebimos como resistencia (traba, situación límite), que se nos opone, en objeto de conocimiento”. Debemos transformar eso que percibimos como trabas en objeto de estudio, buscando la comprensión de sobre que se apoya su existencia.

Tratando de comprender que lo que se nos oponen no son cualidades innatas del ser humano sino construcciones histórico-

determinadas. Solo por este camino es posible percibir el inédito viable y hacia el podemos dirigir nuestra acción.

Nuestra tarea

En el trabajo en nuestras cooperativas encontramos muchas trabas a lo que debe ser, que se nos aparecen como realidades inmutables y que tiene su base en supuestas características de la humanidad. Debemos construir el inédito viable, a través del estudio de esas situaciones, y vislumbrar el camino para su transformación y su sostenimiento en el tiempo. Porque no alcanza con lograr transformaciones puntuales, necesitamos construir propuestas que se sostengan en el tiempo y consoliden en la práctica.

Como cierre: ¿Que creemos haber logrado?

La Escuela de FUCVAM ha realizado un largo camino, en lo que se refiere al desarrollo metodológico y en el manejo de los contenidos. Fundamentalmente, pues este camino no es sólo teórico y parte de la reflexión sobre su práctica.

Lo ha hecho sobre la base de una propuesta profundamente democrática, pues al decir de Pablo Freire, la educación liberadora, constructora de conciencia crítica, solo es posible sobre la base de una propuesta democrática, dialógica, fuertemente ética, que busque construir saberes en colectivo. Otra forma de enseñanza reproducirá, necesariamente, la dominación capitalista más allá de sus contenidos (Pablo Freire).

Notas.

(1) La Declaración de Principios fue aprobada por la Asamblea Nacional de FUCVAM, reunida en la ciudad de Paysandú durante los días 13 y 14 de noviembre de 1999. Fue aprobada por FUCVAM, 29 años después de su creación, y después de meses de debate de preparación de esta. Es la expresión de la lucha de nuestra federación durante 29 años.

(2) El Partido Nacional, también conocido como Partido Blanco, es un partido político uruguayo que alberga sectores de variada ideología desde el centro derecha a la derecha política.¹ Fundado el 10 de agosto de 1836, es el partido político más antiguo del Uruguay y se considera junto al Partido Colorado uno de los partidos tradicionales del país.

(3) Frente Amplio

(4) El Partido Colorado es un partido político uruguayo surgido en 1836. Junto con el Partido Nacional es uno de los partidos tradicionales de Uruguay. Fundado el 19 de noviembre de 1836, es el segundo partido más antiguo del país, solo 3 meses más joven que el PN.

(5) La Secretaría de Formación de FUCVAM, fue creada en 2009 en la Asamblea Nacional de Young.

(6) La dictadura en Uruguay se extendió desde 1973 a 1985.

